

Nuevo ciclo escolar, nuevos retos para educadores

Fernández Vázquez, Cintia

2019-08-30

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4327>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Nuevo ciclo escolar, nuevos retos para educadores.

Cintia Fernández Vázquez

Publicado en “Lado B”, el 30 de agosto de 2019. Disponible en:

<https://ladobe.com.mx/2019/08/nuevo-ciclo-escolar-nuevos-retos-para-educadores/>

Los profesores vivimos nuestra vida laboral en ciclos, los propios de la escuela o institución con la cual colaboramos y también los que nos plantean las problemáticas sociales apremiantes. Muchos de nosotros sabemos lo relevante que es integrar en nuestros cursos la perspectiva de aplicación de su contenido para resolver los retos del entorno.

Este escrito pretende ser una invitación para quienes gozan del honor de contribuir con la formación de un ser humano a que consideren ofrecer un enfoque en su tarea, que, sin dejar de ser esperanzador, asuma las grandes batallas que como humanidad afrontamos para heredar mejor destino a las futuras generaciones.

Quisiera comenzar señalando como una fuente de inspiración a la estudiante Greta Thunberg, una joven sueca de 16 años, quien impulsó una huelga frente al parlamento sueco todos los viernes del ciclo escolar anterior en protesta por la falta de acción de los políticos ante el cambio climático, dando pie con ello a movimientos estudiantiles a nivel mundial (#FridaysForFuture, Juventud X, Extinction Rebellion).

Su tenacidad es tan notoria que ha sido recibida en escenarios como la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas (COP24) y el Foro Económico Mundial en Davos, también ha conversado con personajes de la talla del Papa Francisco o Barak Obama, incluso fue portada de la revista Time en mayo del año en curso.

Este ciclo escolar Greta lo inicia cruzando el atlántico en un bote de vela para asistir a una cumbre mundial por el clima organizada por la ONU en Nueva York, en el transcurso de su travesía ha hecho eco la noticia de los terribles incendios del Amazonas, muchos de ellos no son producto del cambio climático, sino de la ambición de empresas agrícolas quienes perciben mayor beneficio económico de las tierras deforestadas por incendios provocados, que del oxígeno limpio que al mundo entero ofrecen esas miles de hectáreas de vegetación que ahora, por la avaricia de algunos, ya no están.

En este contexto y citando a Greta, yo quisiera hacer eco de su petición a Parlamentos Europeos e instar a los profesores, como ella a los políticos, a actuar “como si la casa estuviera en llamas”, yo como ella, “quiero que entren en pánico” me gustaría que se contagiaran de un miedo tan intenso que los impulse a hacer de su tarea una cuestión de supervivencia.

¿Qué tienen que aprender y qué habilidades tienen que desarrollar los seres humanos para cuidar con amor incondicional de su mundo? y ¿qué rol jugamos como maestros para contribuir con tales

aprendizajes y con ello extinguir este incendio?, el que ahora, metáforas de Greta aparte, está consumiendo uno de los pulmones de nuestro planeta.

¿Eres especialista en ciencias o ingeniería? ¿en económico administrativas? ¿ciencias sociales? ¿humanidades?... ¿tus estudiantes están aprendiendo a escribir? ¿a diseñar una máquina? ¿a hacer cálculos contables?... No importa, es momento de que todo conocimiento o competencia, esté permeado por la urgencia, la de buscar nuevas maneras de asumir los retos de la humanidad, no como víctimas, sino como grupos sociales enriquecidos de talentos con el poder de hacer un cambio.

El cuidado del medio ambiente es un tema fundamental para la humanidad, asumir el liderazgo femenino también. Ejemplo de ello es Greta, que era apenas una niña cuando como estudiante se dio cuenta de que tal vez ella no tendría la oportunidad de conocer a sus nietos, pues el mundo en el que nació ya casi no es sostenible. Lo señala una ciudadana sueca, que no tiene miedo de estar en la calle con una pancarta cada viernes y mira a los ojos con fortaleza a presidentes y monarcas exigiendo menos demagogia y más acciones, inspirando con su coraje a millones.

Ella es un símbolo de los tiempos que vienen... ¿lo que hemos hecho hasta ahora como profesores ha formado a personas con la capacidad de afrontar estos tiempos? O estamos formando para una era que está terminando. Aquella época en la que una planicie para el ganado que es fuente de alimento para unos cuantos, parecía más valiosa que una selva que le da oxígeno a todos.

¿Estamos formando personas que sean capaces de asumir el tipo de liderazgo que está moviendo a los estudiantes del mundo? ¿tus contenidos integran la capacidad de escuchar a las mujeres jóvenes que están transformando la conversación sobre la manera en que entendemos la realidad? (Alexandria Ocasio-Cortez, Jacinda Ardern, Vandana Shiva, Lidia Cacho).

Comenzamos un nuevo ciclo, el 2019-2020, arrancamos el último año escolar de esta década y los tiempos ya son otros, son tiempos en los que las Gretas, las de 16 años, no ingresan a la escuela en agosto... ingresan al mundo en un velero, uno que atraviesa el atlántico con casi cero emisiones de CO2.

¿Cuántas Gretas más lograremos formar, inspirar y motivar para que hagan del logro de la supervivencia de nuestra especie en el planeta Tierra, un objetivo de aprendizaje prioritario y estimulante? Como la misma Thunberg afirma y yo le creo: “nadie es demasiado pequeño para hacer la diferencia” (@GretaThunberg).